

La importancia de la arquitectura no es otra que la del ambiente que crea. Un ambiente es conformador de conductas.

Alejandro DE LA SOTA

Tras el despegue, los cohetes se van desprendiendo de etapas, de motores que impulsan su inicio pero que tienen poco margen de maniobra en cuanto a la dirección y orientación. Algo parecido ha ocurrido al entrar en el siglo XXI: un inicio de actividad frenética seguido de una crisis profunda; en el fondo, era parte de lo mismo: reminiscencias del pasado de las que debíamos desprendernos.

Así entramos ahora de verdad en el nuevo siglo, y es necesario definir la dirección, la orientación a dónde nos dirigimos y de qué modo vamos a hacerlo. Una nueva realidad, de la que quizá no todos somos conscientes y que afecta a todos los órdenes de la vida social, política y económica.

Decía Darwin que «solo sobrevive quien tiene capacidad de adaptación», y en nuestra profesión, en la que se están produciendo situaciones dramáticas, son muchos los arquitectos que están explorando nuevos ámbitos de ejercicio profesional, en colaboración con otras disciplinas y otros sectores, relacionados con el diseño, la construcción y la gestión de nuestras ciudades y nuestro entorno.

Al mismo tiempo que España ha mejorado la calidad de sus infraestructuras, servicios y equipamientos, se ha generado una creciente desigualdad, con una falsa competencia donde los profesionales que aportan conocimiento y responsabilidad son ninguneados con unas condiciones impresentables del mercado de servicios profesionales, contratos y honorarios. La arquitectura como disciplina ha sufrido un enorme deterioro del que le va a resultar difícil recuperarse.

Algo parecido ha ocurrido con nuestras instituciones. Era el momento de preguntarse qué papel representa un Colegio de Arquitectos, cuál es su misión, y qué podemos esperar de él. Muchas veces oímos el «habría que...» o «el COAM debería...». Presenciamos alegatos contra todo, poniendo en cuestión la profesión y las instituciones, unas veces desde la desesperanza, pero otras con el simple ánimo de destruir.

Sin embargo, en estos difíciles momentos, el COAM ha hecho una apuesta muy fuerte para convertirse en una institución de referencia de la sociedad civil madrileña, con proyección nacional e internacional, al servicio y en nombre de los arquitectos. Hagamos una breve reseña.

Este número de la revista *Arquitectura*, en esta etapa marcada por su nuevo formato digital y su necesario redimensionamiento, se presenta en la Semana de la Arquitectura 2014 coincidiendo con

el inicio del cuarto y último curso del mandato de esta Junta de Gobierno.

Tras la reestructuración total, organizativa y económica, que presidió el primer curso, orientando el COAM a objetivos y resultados, siguió la implantación y puesta en funcionamiento de LaSE-DE en el segundo curso, y el enfoque a los servicios a los colegiados en el tercero. Este cuarto y último curso que iniciamos se dirige a la consolidación de la refundación del COAM como institución fundamental de la sociedad civil, que tiene una base fundamental en la labor cultural a través de los fondos del Servicio Histórico y la Biblioteca, y en los servicios y la deontología como institución profesional, que debe sustanciarse en una nueva estrategia de comunicación.

Esta labor de comunicación, tan importante, es hoy aún más difícil precisamente por el exceso de medios y mensajes que muchas veces solo pretenden ganar notoriedad aunque sea con fuegos

ña, de un modo abierto, un espacio para la colaboración entre los profesionales, la empresa y las administraciones, la Universidad y los ciudadanos en todo lo que tiene que ver con la ciudad.

Así, en el COAM toman sentido las palabras conocimiento y responsabilidad, interdisciplinariedad y transversalidad. El COAM ha convertido su sede en un centro de congresos, de actividad profesional, social y cultural, donde se construye día a día esa nueva realidad, para que los profesionales recuperemos liderazgo ante quienes tienen la responsabilidad de tomar las decisiones en el mundo político y económico. Y en el caso de los arquitectos, las decisiones deben tener en cuenta los componentes social y cultural como primordiales en la generación de actividad económica y empleo, que debe ser, sin duda, el principal objetivo.

La consolidación de esta Refundación debe culminar con un cambio de Estatutos, en un proceso

ya iniciado, que estructure el COAM desde la confianza y la transparencia y se aleje de las prácticas que rechazamos en la vida política, que favorecen mecanismos para imposibilitar la acción.

Esto debe permitirnos recuperar la confianza y el impulso para seguir incorporando nuevas sensibilidades y formas de hacer, y así, muchos compañeros que se han acercado por primera vez al COAM, al conocerlo, entienden su importancia y se comprometen en este proyecto colectivo. En medio de todo este proceso, el COAM ha tenido que posicionarse y actuar frente al Anteproyecto de Ley de Servicios y Colegios Profesionales, que en su primera redacción suponía un ataque a la arquitectura como disciplina, al trabajo de los arquitectos y a sus instituciones de referencia, y que solo podía acarrear problemas e inseguridad jurídica en estos delicados momentos. No se trataba de «salir a la calle» y «hacer ruido» donde ya había demasiado.

Apostamos por el trabajo profesio-

nal, compartido con representantes de la profesión, para convencer a los poderes públicos en todas las instancias, desde la razón. Así, el último borrador conocido, aún no aprobado, rectifica en todo lo esencial y mantiene el ordenamiento de la LOE en lo que a la arquitectura se refiere.

También Alejandro de la Sota citaba el divertimento y la alegría, la satisfacción y la emoción como elementos sustanciales de la arquitectura. Son momentos muy difíciles, pero no los hagamos peores con mensajes destructivos. Intentemos entre todos generar un nuevo ambiente en el que el interés que compartimos, el de la arquitectura y el reconocimiento de nuestro trabajo, permita aunar esfuerzos, inteligencia y voluntades en una nueva realidad en beneficio de todos.

José Antonio Granero
Arquitecto y Decano del COAM

VOLVER A ENTRAR EN EL SIGLO XXI

de artificio, dando más importancia al ruido y a los medios que al fin perseguido.

Pues bien, decidimos hacerlo a la inversa. Construir primero, de modo serio y concienzudo, un nuevo COAM y una nueva Fundación Arquitectura, acorde a los tiempos, viable y sostenible, y comunicar una vez obtenidos resultados. Así, está ya en desarrollo una nueva plataforma web, tras un concurso ganado por TF Ediciones, que aúne todos los contenidos, hoy dispersos y desordenados, al servicio de la función social de la arquitectura y del trabajo de los arquitectos.

Con motivo de la exposición «Cien Años con Alejandro de la Sota», en la sede del COAM, podemos utilizar como referencia esa cita del maestro que tiene que ver con los ambientes que crea la arquitectura y que conforman conductas.

La sede del COAM supone un paso más de presencia de los arquitectos en la sociedad madrile-

The importance of architecture is nothing less than the environment it creates. An environment shapes behaviour.

Alejandro DE LA SOTA

After they launch, rockets start to shed their various layers and those engines that propel their takeoff but have little use in steering and orienting. Something similar happened in the 21st century: a beginning full of frantic activity followed by a serious crisis; deep down, it was all part of the same thing: memories of the past which we must shed.

So now we're truly entering into the new century, and it's essential to define the direction, the orientation where we're headed and how exactly we're going to do it. A new reality, of which perhaps not all of us are conscious and that which affects every single order of social, political and economic conduct.

Charles Darwin said that "only those who have the ability to adapt survive", and, in our profession, in which some rather dramatic situations are unravelling, there is many an architect venturing into new territories of professional exercise, alongside other disciplines and other sectors, related with design, construction and the running of our cities and our environs.

At the same time that Spain has improved the quality of its infrastructure, services and equipment, a growing inequality has been generated, with false competence where professionals who bring knowledge and responsibility are brushed aside, with disgraceful conditions in the market regarding professional services, contracts and fees. Architecture as a discipline has suffered a huge blow from which it is going to be very difficult to recover.

Something similar has happened in our institutions too. It was the time to ask just what the role of a Colegio de Arquitectos was, what its mission was, and what we could expect from it. Many times we heard "it'd have to..." or "COAM should...". We witnessed allegations against everything, putting both the profession and its institutions into question. Occasionally these came from despair, but others were out purely to destroy.

Nonetheless, in these difficult times, COAM has made a great effort to become an institution of reference for Madrid's civilian society, with both national and international reach, in both the service and name of architects. Let's have a quick review.

This number of Arquitectura magazine, at this stage marked by its new digital format and its necessary remodelling, is out for the 14th Architecture Week which coincides with the fourth and final course of this governing body's mandate.

After a complete organisational and economical restructuring which dominated the first course, directing COAM towards its objectives and results, next came the implementation and putting into working order of LaSEDE in the second course, and focus on

collegiate services in the third. This fourth and final course we're starting is directed towards the consolidation of the re-foundation of COAM as an essential institution of civil society, that has a fundamental base in cultural work through the depths of the Historical Service Archive and the Library, and in services and deontology as a professional institution, that must be based on a new strategy of communication. It's the work of communication, so important, that today is more difficult precisely due to the excess of mediums and messages that a lot of the time only attempt to gain notoriety using fireworks, giving more importance to the noise and the means used rather than to the end they seek.

Well, so we've decided to do it the other way around. Construct first, in a serious and conscientious manner, a new COAM and a new Architecture Foundation, in accordance to the times, both viable and sustainable, and communicate only once the results have been obtained. And so we are already developing a

for conferences, for professional, social and cultural activity, where from day to day that new reality is created, so that we professionals can recover leadership amongst those who are responsible for making decisions in the political and economic world. And in the case of architects, those decisions must take into account the social and cultural components as fundamental in the generation of economic activity and employment, which must be, without a doubt, the principal aim.

The consolidation of this Re-foundation must culminate in a change of Statutes, in a process already begun, that structures COAM using trust and transparency and goes away from practices that we reject in political life, those that favour mechanisms that make action impossible.

This should allow us to regain the trust and the impulse to keep incorporating new sensibilities and ways of doing, and thus those colleagues that have come along for the first time to COAM, to get to know it,

can understand its importance and get involved in this collective project.

In the midst of all this process, COAM has had to position itself and act faced with the Bill for the Service and Professional College Law, which in its first draft implied an attack on architecture as a discipline, on the work of architects and their institutions of reference, and that could only result in problems and a lack of legal security in these delicate times. It wasn't about "going out to the streets" and "making noise" because there was already far too much of that. We support professional work, shared with representatives of the profession, in order to, with reason, convince the public powers on all occasions. And so the latest known draft, as yet untested, redresses all that is essential and maintains the legislation of the Organic Act of Education with regards to everything referring to architecture.

Alejandro de la Sota also cited fun and happiness, satisfaction and excitement as essential elements to architecture. We're in hard times, but let's not make them any worse with destructive mes-

sages. Let's all try to generate a new atmosphere in which the interest that we share, that of architecture and recognition of our work, allows us to unite our efforts, intelligence and wills in a new reality to the benefit of all.

José Antonio Granero
Architect and Dean of COAM

COMING BACK INTO THE 21ST CENTURY

new web platform, after running a competition won by TF Ediciones, that unites all the content, currently dispersed and disordered, in the service of architecture's social functions and the work of the architects themselves.

Because of the exhibition "100 Years with Alejandro de la Sota", at the COAM headquarters, we can use that quote from the maestro himself, all about the atmospheres which create architecture and shape conduct, as reference.

COAM's headquarters represent a step further for the presence of the architects in Madrid's society, in an open way, a space for collaboration regarding anything to do with the city, between professionals, businesses and administrations, the university and the citizens.

And so, at COAM the words knowledge, responsibility, interdisciplinary and transversality have meaning. COAM has turned its headquarters into a centre